

ct

Recreo

de
Manuel Veiga

(fragmento)

... *(Música de cine. Violeta Ferucci entra en escena. Luce un vestido blanco y sandalias de tacón. Cubre sus hombros con un mantón.)*

AMIGO

Es ella... Ha venido...

NARCISO

(reaccionando, nervioso): El calcetín... ¿Dónde he dejado el calcetín...? No quiero que me vea los callos ni las uñas del pie...

(Narciso, con rapidez, se pone el calcetín. Violeta coge una botella de ginebra y bebe un trago largo.)

AMIGO

Sí que le gusta beber, sí.

NARCISO

(que se acerca a la mujer): Hola.

VIOLETA

Hola. ¿Terminó ya la fiesta?

NARCISO

Sí.

AMIGO

Mentiroso.

NARCISO

Llegas un poco tarde.

VIOLETA

¿Ya no queda nadie?

NARCISO

Yo soy alguien, ¿no?

VIOLETA

(dispuesta a marcharse): Adiós.

(Narciso queda pasmado.)

AMIGO

Ni te ha reconocido.

(El amigo invisible lanza una pelota de baloncesto a los pies de Violeta Ferucci. Ella la coge y hace algunas canastas. Narciso y el Amigo miran a la mujer con insistencia.)

VIOLETA

(antipática): ¿Qué miras?

NARCISO

Estás en forma, eh.

VIOLETA

Ya lo sé.

(Narciso y el amigo no quitan ojo a Violeta Ferucci)

VIOLETA

Deja ya de mirarme.

NARCISO

¿Te molesta?

VIOLETA

Me pones nerviosa. Tengo la impresión que me observan cuatro ojos.

AMIGO

El espectáculo es delicioso.

NARCISO

Eres muy guapa.

VIOLETA

Eso también lo sé. No has descubierto América.

NARCISO

(que sigue los movimientos de ella): Me gustaría estar charlando contigo toda la noche...

VIOLETA

Y a mí me gustaría ser una reina mora. Pero no lo soy, así que...

AMIGO

¡Qué carácter!

NARCISO

Sólo cinco minutos. ¿Tienes cinco minutos para mí?

VIOLETA

Depende de las circunstancias. ¿Tienes cinco esmeraldas para mí?

(Violeta encesta sin parar.)

NARCISO

Me gustaría charlar contigo y...

VIOLETA

Eso ya lo has dicho. Te repites.

NARCISO

Podrías ser un poco más amable, ¿no te parece?

VIOLETA

Podrías dejarme en paz, ¿no te parece?

(Narciso, jugando, le roba la pelota.)

VIOLETA

Oye, ¿no hablo lo bastante claro?

NARCISO

¿Qué pasa?

VIOLETA

Pasa que no haces más que seguirme como una sombra.

NARCISO

Únicamente pretendo hacer una canasta.

(Narciso bota la pelota torpemente.)

AMIGO

¡Ay, Narciso, qué pinta! Si te vieras...

(Violeta Ferucci mira a Narciso y ríe a carcajadas.)

NARCISO

¿De qué te ríes?

VIOLETA

Resultas muy gracioso.

AMIGO

Muy gracioso, Narciso, de verdad, graciosísimo.

(Narciso intenta hacer una canasta, pero falla.)

VIOLETA

Eres un petardo jugando al baloncesto.

AMIGO

Deportes. Lección VI. Baloncesto: juego que consiste en introducir el balón en una red colocada a cierta altura en la meta contraria.

NARCISO

(picado): Echemos un partido y verás...

AMIGO

No te pongas estupendo, Narcisín.

VIOLETA

¿Un partido entre dos jugadores? Imposible.

AMIGO

¡Ay!

VIOLETA

Además, prefiero no dejarte en ridículo. (Dispuesta a marchar.) Buenas noches.

NARCISO

¡Espera! No te marches aún.

VIOLETA

Eres muy pesado, ¿eh?

NARCISO

Mírame.

VIOLETA

¿Merece la pena?

NARCISO

Mírame.

VIOLETA

(Echa un vistazo de arriba abajo.) Visto. No me gustas.

AMIGO

Me lo temía.

NARCISO

Concédeme treinta segundos aunque sea.

VIOLETA

Está bien. Perderé medio minuto de mi tiempo.

AMIGO

(irónico): ¡Qué agradable es!

VIOLETA

Medio minuto.

(El amigo, con la lengua, marca el sonido de un reloj.)

NARCISO

(que suelta la pelota): Pues... Yo... Quería decirte que...

VIOLETA

(impertinente, mira su reloj de pulsera): Espabila. Las manecillas del reloj corren más aprisa de lo que crees.

NARCISO

Es que estoy un poco nervioso.

VIOLETA

Cuélgate en lo alto de una espaldera y haz unas cuantas flexiones. Relaja muchísimo.

NARCISO

Tengo vértigo.

VIOLETA

Medio minuto. Tiempo.

NARCISO

¿Ya?

VIOLETA

Te lo dije: treinta segundos pasan volando. Aunque, tampoco te quiero engañar, para mí fueron eternos.

NARCISO

Medio minuto más.

VIOLETA

(plantándose frente a él): Eres increíble. ¿Nunca te das por vencido?

NARCISO

Sabe Dios que cuando algo se me mete en la cabeza...

VIOLETA
Soy agnóstica.

NARCISO
No sé cómo decírtelo, pero...

VIOLETA
Acabemos de una vez. Te lo diré yo: quieres tocarme, acariciarme, sobarme, ¿no es eso?

AMIGO
Premio, Acertaste.

VIOLETA
Pues quítate esa idea de la cabeza.

AMIGO
Mala suerte.

VIOLETA
He bebido mucho, pero... Conmigo no tienes nada qué hacer.

NARCISO
Lo suponía.

VIOLETA
Pues ahora ya lo sabes con certeza. Todos pensáis en lo mismo: sexo, sexo y sexo.

NARCISO
Pero si eres tú quien no habla de otra cosa. Yo apenas abrí la boca.

VIOLETA
¡Ay, mira, de verdad, no pierdas el tiempo! No me interesas.

NARCISO
Oye...

VIOLETA
(que le da la espalda e intenta salir del patio escolar): De pequeñita me enseñaron que una no debe hablar con extraños. Adiós.

NARCISO
Pero es que tú y yo nos conocemos.

VIOLETA
¿Ah, sí? ¡No me digas!

AMIGO

Os conocéis, es cierto.

VIOLETA

¡Venga, hombre! Como mínimo podías inventar algo más original.

NARCISO

Estás preciosa cuando te enfadas.

(Narciso toma a la mujer por la cintura. Ella le da dos bofetadas.)

VIOLETA

(deshaciéndose de él): ¡No me toque! ¡Déjeme! Pero, usted, ¿qué se ha creído?

AMIGO

¿Y, ahora, por qué demonios te habla de usted?

VIOLETA

¿Por quién me toma? ¿Cómo se atreve a ponerme la mano encima? ¡No se acerque! (Dura, retrocediendo en dirección a las espalderas.) Estoy hablando en serio. Si da otro paso al frente...

NARCISO

¿No estás exagerando un poco?

VIOLETA

¡Salga inmediatamente de este patio! ¡Vuelva a su lugar de trabajo!

NARCISO

Pero, ¿qué estás diciendo? Mi jornada laboral ya finalizó. ¿Y quién eres tú para...? Me voy a quedar aquí el rato que me dé la gana. Tú, a mí, no me mandas.

VIOLETA

¿Por qué? Porque soy una mujer y no me he dejado sobar, ¿verdad? (Deja caer el mantón al suelo y sube la espaldera con intención de huir de él.) ¡Cerdo! Le denunciaré a la dirección de la escuela.

NARCISO

(irónico): ¡Huy., qué miedo!

VIOLETA

¡Machista! Como venga mi novio... Le repartirá un surtido de hostias que no lo va a reconocer ni su padre.

NARCISO

(pasándose la mano por la mejilla): El aperitivo ya me lo has dado tú.

VIOLETA

Está deseando que le vuelva a poner la mano encima, ¿verdad? ¡Vicioso, asqueroso! Pues tendrá

que conformarse con las caricias de mi chico. Y su mano es tres veces más grande que la mía.

NARCISO

Será enorme.

VIOLETA

Un armario de tres puertas.

NARCISO

Me temo que ya sé quién es.

VIOLETA

Va a quedar usted hecho puré, señor. ¿Se hospedó alguna vez en la U.V.I. de un hospital? Mi novio le reservará una plaza.

NARCISO

Tu novio hace un rato que se fue.

VIOLETA

¿Tiene dinero ahorrado para los gastos del entierro? Vaya pensando qué modelo de ataúd prefiere...
¿Madera de nogal o madera de pino?

NARCISO

Me río de tanta amenaza.

VIOLETA

Mejor para usted, así será un cadáver sonriente. No olvide cepillarse los dientes.

NARCISO

Tu novio está trabajando. No creo que vuelva por aquí.

VIOLETA

Usted sabe muchas cosas. Es una portera modélica.

NARCISO

Conozco a Domínguez Fogoso y...

VIOLETA

(que ríe): ¡Ja, ja, ja, ja, Domínguez Fogoso! Esta sí que es buena. ¿Domínguez Fogoso, mi novio?

NARCISO

(incrédulo): ¿Ah, no?

AMIGO

(incrédulo): ¿Ah, no?

VIOLETA

(con curiosidad.) Pero, oiga, ¿usted de qué le conoce?

NARCISO

Todo el mundo le conoce.

VIOLETA

¿Vino él a la fiesta?

NARCISO

Ahora es un actor famosísimo.

VIOLETA

¿Un actor? No me lo puedo creer.

AMIGO

Sigue por ahí, Narciso. Parece que la fiera Ferucci se calma. El tema le interesa.

VIOLETA

¿Domínguez Fogoso trabaja en el cine? ¡Venga, hombre! Pero si era incapaz de...

NARCISO

¿Y por qué no iba a ser verdad? Rin-tin-tin fue un actor de primera fila. (Pequeña pausa.)

VIOLETA

¿Y él le ha dicho que fuimos novios? Cuente, cuente...

NARCISO

¿Ya no te molesto?

VIOLETA

El tema me interesa.

AMIGO

¡Lo ves!

VIOLETA

La noticia es jugosa.

AMIGO

Más jugosa de lo que crees.

NARCISO

“Perro en celo” es su última película.

VIOLETA

¡¡¡¡Quéééé!!!!

NARCISO

Así como suena.

VIOLETA

“Perro en celo”...

NARCISO

Yo no he visto la película pero conozco el argumento. Dicen que la mejor secuencia es la del lavabo. Hay una chica con la falda arremangada. Bragas no lleva porque Domínguez Fogoso, es decir, “perro en celo”, se las ha quitado a mordiscos. Él está arrodillado frente a la chica. Y ella, con los ojos en blanco, gime y le acaricia el pelo...

VIOLETA

Mire, hasta aquí, nada nuevo. La escena me resulta familiar. ¿Y ocurre algo más en la película? Sexo, sexo y sexo. ¿Me equivoco? No me equivoco.

NARCISO

Con ese título es normal que...

VIOLETA

Fogoso fue siempre un obseso...

NARCISO

Es verdad. En el parvulario ya nos enseñaba la pilila por debajo de la bata.

VIOLETA

(con extrañeza): ¿Fue usted al parvulario con él?

NARCISO

Estudiamos juntos hasta C.O.U.

VIOLETA

Entonces tú...

AMIGO

Volvemos de nuevo al tuteo.

VIOLETA

A ver, a ver... ¿Qué haces aquí?

NARCISO

Vine a la fiesta. Soy de tu misma promoción.

VIOLETA

¿Tú no eres el conserje?

NARCISO

¿Qué conserje?

VIOLETA

El de la escuela.

NARCISO

¿Yo? No, no.

VIOLETA

Te he confundido con el conserje de la puerta.

AMIGO

¡Qué desastre, Narciso!

VIOLETA

Entonces, ¿por qué llevas uniforme?

NARCISO

Pantalones grises de tergal y blazer azul marino. No es ningún uniforme. Es un concepto clásico del vestir.

VIOLETA

A ver... Vamos por partes.

NARCISO

Sí, mejor.

VIOLETA

¿De veras nos conocemos?

NARCISO

Afirmativo.

VIOLETA

No te recuerdo.

NARCISO

Porque nunca fuimos amigos. Pero nos sentamos juntos en el mismo pupitre durante varios cursos.

VIOLETA

(alucinada): Pero... ¿Narciso? ¿Eres Narciso Jiménez Bueno?

NARCISO

¿Te acuerdas de mi nombre?

VIOLETA

¿Eres tú?

NARCISO

Soy yo.

VIOLETA

Has cambiado.

NARCISO

Los años...

VIOLETA

No, no, pero te veo muy joven. ¿Qué tal? ¿Cómo estás?

NARCISO

Ahora mismo no sabría decirte... Creo que he perdido el mundo de vista. Y tú, ¿cómo estás?

VIOLETA

Muy bien. Ya lo ves.

AMIGO

Mentirosa no es. Está estupenda.

NARCISO

Veo que todavía conservas tu mal genio.

VIOLETA

Oh, perdona, creí que eras el... ¿Te he hecho daño?

(Narciso, cojeando ligeramente, se acerca.)

NARCISO

Me diste un buen bofetón.

VIOLETA

Uno, no. Dos. Lo siento. (Mira a Narciso.) Te veo muy bien.

NARCISO

¿A mí?

VIOLETA

¿A quién, si no?

AMIGO

Está clarísimo que soy invisible.

VIOLETA

Pero, ¡qué pinta más elegante!

NARCISO

(bromeando): Me sientan bien los uniformes.

(Narciso, como hipnotizado, sube la espaldera.)

AMIGO

Te tiemblan las piernas. Tienes vértigo, cuidado no te vayas a caer.

VIOLETA

Parece que las cosas te han ido bien.

NARCISO

(subiendo los peldaños de la espaldera): No me quejo. Soy interventor de un banco. Tengo casa propia, calefacción, equipo de música, nevera, lavadora, secadora, pantalla de plasma, DVD, Ipod, Smartphone... Y un coche..., un buen coche.

VIOLETA

¡Ey, subiste la espaldera de un tirón!

NARCISO

(que mira hacia abajo): Ni yo mismo me lo creo. Le he perdido miedo a la altura.

(Narciso se sienta en la espaldera.)

AMIGO

Parecéis una pareja de postal. Sólo falta la luna. (Chasquea los dedos) ¡Voilà!

(Un cañón de luz ilumina a la pareja.)

VIOLETA

¿Qué?

NARCISO

(con el mismo tono.) ¿Qué?

VIOLETA

Yo pregunté primero. (Silencio) Deja que te de un beso.

NARCISO

Los que quieras.

VIOLETA

(dándole dos besos): Dos bofetones. Dos besos.

NARCISO

Me cuesta creer que estemos aquí, tú y yo.

VIOLETA

Resulta extraño, sí. Porque es lo que has dicho antes: varios cursos compartiendo el pupitre y nunca llegamos a cruzar más que unas cuantas palabras...

NARCISO

“Te dejo la goma de borrar”, “toma una hoja”, “te regalo este lápiz”...

VIOLETA

Sí, jamás me negaste un folio. Eras generoso. Pero al margen de mi demanda de material escolar, nunca charlamos. Lástima. Me quedé con ganas de conocerte mejor. Narciso... Yo... Quería darte las gracias.

NARCISO

¿Por qué?

VIOLETA

Por los lápices, las hojas, las libretas... Te portaste bien conmigo. Y en su momento no supe agradecértelo. Si no fuera por ti jamás hubiera aprobado un curso. Era un desastre con los estudios. Eras consciente de que copiaba tus exámenes, ¿verdad?

NARCISO

Sí, claro.

VIOLETA

Era una tentación tenerte al lado.

NARCISO

Eso, encima búrlate.

VIOLETA

Hablo en serio. Eras una verdadera tentación. Resultaba imposible sentarse a tu lado y no copiar.

NARCISO

Ah, ¿lo decías por eso?

VIOLETA

Claro.

NARCISO

Me habías confundido. Por un momento creí que...